

5.1 Planes de ahorro

Estrategias nacionales y comunitarias para disminuir el consumo en transporte y vivienda

EFICIENCIA ENERGÉTICA Y AHORRO ECONÓMICO

El Instituto para la Diversificación y el Ahorro de la Energía (IDAE) afirma que, de acuerdo con datos oficiales, hoy nuestro país es 17.000 millones de euros más pobre que hace un año, simplemente teniendo en cuenta el aumento del precio del petróleo en los últimos 12 meses. Aunque este escenario es el mismo que para el resto de países importadores de petróleo, en el caso de España el problema se agudiza por el excesivo peso de los combustibles fósiles en el consumo energético total, por nuestra gran dependencia energética y por nuestro derroche energético. El ser eficientes en el consumo de energía es una cuestión cada vez más importante. Esta eficiencia se logra desde los propios hogares, con unas viviendas con mayor calidad energética y con un consumo más responsable.

En un futuro no muy lejano, cuando materias primas como el petróleo y el gas sean cada vez más escasos y caros, los países serán más competitivos económicamente en la medida en que optimicen sus recursos energéticos y sean más eficientes en el consumo de energía, es decir, en la medida en que los consumos de energía por unidad de producto o servicio sean cada vez menores.

En este sentido, la mayor parte de los países desarrollados están tomando cartas en el asunto. Este es el caso de España, que a finales de julio de 2007 apro-

bó, en Consejo de Ministros, el Plan de Acción de Ahorro y Eficiencia Energética 2008-2012, que es continuación del plan llevado a cabo entre 2005 y 2007. Dicho plan está integrado a nivel comunitario y pretende dar respuesta al compromiso establecido por los países de la Unión Europea en la Directiva 2006/32 CE, mediante el cual se pretende conseguir un 9% de ahorro energético para 2016 y un 20% para 2020.

Con el Plan de Acción de Ahorro y Eficiencia Energética, nuestro país pretende situarse a la vanguardia del ahorro y la eficiencia energética a nivel mundial,

reconociendo en el ahorro energético una plataforma para el desarrollo económico y para el bienestar social de la nación. Para ello se están llevando a cabo una serie de medidas de ahorro en siete sectores distintos: los transportes, la industria, la edificación, los servicios públicos, el equipamiento residencial y de oficina, la agricultura y pesca, y la transformación de la energía.

Transporte, industria y edificios

El mayor consumidor de energía de nuestro país es el sector transporte, con un 40,2%. Le sigue la industria, que se lleva un 30,4% del consumo total. En tercer lugar están los edificios, que representan un 26% del gasto de energía nacional, repartido entre el 16,7% de los hogares y el 9,3% de comercios, hoteles y oficinas. El sector industrial ha reducido mucho su consumo energético desde la década de los 70, mientras que el sector transporte y la edificación han aumentado este gasto cada vez más, por lo que su margen de mejora en eficiencia energética es muy grande.

Por otro lado, para actuar conjuntamente con el Plan de Ahorro y Eficiencia Energética, se puso en marcha en



Latinstock

agosto de 2005 el Plan de Energías Renovables (PER) 2005-2010, con el triple objetivo de reducir el consumo de energía en España, aminorar la dependencia energética del exterior y contribuir de una forma decisiva a reducir los niveles de contaminación. Este plan surge de los compromisos internacionales establecidos por España tanto con la Unión Europea como con el Protocolo de Kioto.

De acuerdo a las previsiones del PER, a finales del año 2010 el consumo global de energías abastecido por fuentes renovables en España será del 12,1% sobre el total, a la espera de datos oficiales, y basándonos en los datos de 2009, en los que las renovables suponían un 9,3% del consumo energético total, el objetivo está prácticamente cumplido. Recientemente se ha aprobado el nuevo Plan de Acción Nacional de Energías Renovables (PANER) 2010-2020, que tie-

El ser eficientes en el consumo de energía se logra con unas viviendas con mayor calidad energética y con un consumo más responsable

ne como objetivo prioritario que las energías renovables supongan un 20% del consumo total para el año 2020, y que de ese porcentaje un 10% esté aplicado al transporte.

La vivienda nueva

Según la Directiva 2002/91/CE, de eficiencia energética en los edificios, pionera en esta materia, «el sector de la vivienda y de los servicios, compuesto en su mayoría por edificios, absorbe más del 40% del consumo final de energía en la Unión Europea y se encuentra en fase de expansión, tendencia que previsiblemente hará aumentar el consumo de energía y, por lo tanto, las emisiones de dióxido de carbono».

En España, el 80% de los edificios existentes tienen una antigüedad de dos décadas o más, y en su momento no fueron construidos con criterios de eficiencia energética como los que se aplican actualmente. Por este motivo, durante la última década los Gobiernos de los países más desarrollados están tomando conciencia de la importancia de mejorar la calidad energética de las viviendas nuevas y de mejorar la eficiencia en el consumo de los edificios viejos que se rehabiliten para que cumplan unos requisi-

Con el Plan de Acción de Ahorro y Eficiencia Energética, España busca colocarse a la vanguardia del ahorro y la eficiencia energética a nivel mundial

tos mínimos, siempre que ello sea técnica, funcional y económicamente viable. Según estimaciones del IDAE, rehabilitando todas las viviendas existentes en España se podría llegar a ahorrar el 30% de la energía y de las emisiones de CO₂ del país, recuperando esta inversión en tan solo cinco años.

La vida útil de una vivienda puede superar fácilmente los 100 años, por lo que es muy importante que esté bien acristalada, que tenga buenos cerramientos, un aislamiento apropiado y unas instalaciones de agua caliente, calefacción y refrigeración de buena calidad. De lo contrario, y como actualmente sucede en muchísimos hogares, la pérdida de energía es mucho mayor de lo normal. Al mismo tiempo, el pago de las facturas relacionadas con agua, luz, calefacción, etc. será mucho más elevado durante todos los años que se habite esa vivienda. ♦